

La Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información y la investigación

Beatriz Casa Tirao

Introducción

Hace algunos años, en una reunión académica en la Universidad Nacional Autónoma de México, planteaba yo la necesidad de reconocer la importancia de la realización de trabajos de investigación en el nivel de licenciatura. Mi sorpresa fue grande cuando comprobé que la propuesta que acababa de hacer no sólo no era respaldada por los colegas presentes sino que era francamente rechazada por la mayoría. El argumento sobre el que se apoyó ese rechazo fue que la investigación es una tarea que sólo corresponde al posgrado y, por lo tanto, sólo debe ponerse en práctica cuando el estudiante llega a la maestría. Ha pasado el tiempo y espero que a la fecha los criterios hayan variado; no obstante, lo sucedido en esa ocasión me impulsó a profundizar mi reflexión acerca del tema y, como consecuencia, a afianzar mis opiniones previas.

Como docente, he recorrido todos los niveles del sistema educativo hasta llegar a este lugar de privilegio que es, sin duda, formar parte del cuerpo de profesores de la Universidad Nacional Autónoma de México. Esta larga experiencia educativa me ha enseñado muchas cosas que he podido incorporar a mi bagaje profesional, entre ellas la certeza de que la búsqueda del conocimiento es una de las acciones más creativas del proceso educativo y que organizada alrededor de objetivos claros y apoyada en una metodología propia se transforma en investigación, proceso fundamental para la creación de conocimiento.

La investigación en la licenciatura

A partir de mi formación profesional y pedagógica, mi labor como docente, en gran medida, ha estado dedicada a fomentar en los estudiantes el interés por la búsqueda del conocimiento, lo que a nivel académico demanda, sin duda, trabajo de investigación. Debo admitir que la tarea no ha sido ni es fácil, principalmente por la falta de entrenamiento de parte de los estudiantes, quienes en otros niveles de su proceso educativo raramente han sido iniciados en el campo de la investigación.

La docencia y la investigación tienen dos actores principales que interactúan permanentemente y de esta manera ambos realizan un aprendizaje constante; tales actores son los profesores y los estudiantes. Esta interrelación supone una colaboración constante entre ambas partes, cosa que no siempre se produce. El aprendizaje abarca, entre otras cosas, el proceso de la investigación y ésta, como antes se mencionó, se obtiene a partir de la práctica constante de la misma junto a profesionales con experiencia y capacidad para transmitir su propio conocimiento.

A nivel de licenciatura, la investigación tiene dos vertientes: una, la que recorre el o la docente con el objeto de ampliar y clarificar el campo del conocimiento de la disciplina respectiva; la otra es la que transitan los estudiantes, primero de la mano del profesor o profesora y, una vez fijado el aprendizaje, lo harán solos.

Es necesario tener en cuenta algunas cuestiones que preocupan y que deben ser examinadas cuidadosamente. En primer lugar, el profesor debe estar seguro de su propia capacidad para investigar y habrá de demostrarse a sí mismo la calidad con que puede hacerlo; esto adquiere importancia a partir de la idea de que no es posible dar lo que no se tiene. Por otro lado, esta función de orientador en el proceso de investigación debe basarse en una excelente interrelación entre estudiantes y profesor y, además, en una formación pedagógica adecuada de este último.

Investigar no es leer, sencillamente, un libro, aunque para investigar es necesario leer pero con sentido reflexivo y crítico. Recordemos, por ejemplo, que "la investigación documental supone el análisis de los textos, la desarticulación y reconstrucción de las ideas, el manejo de las fichas bibliográficas y el proyecto de redacción del trabajo que se realiza según determinada problemática" (Krauze, 1986).

La formación de los estudiantes de licenciatura para la investigación supone, a la vez, la integración de una disciplina personal que redundará en beneficio no sólo del trabajo propuesto sino de la propia formación integral del individuo. En esta formación entra también el ejercicio de la intuición, la cual cumple un papel fundamental ya que permite romper la costra debajo de la cual está lo vivo, lo fundamental. Intuición e imaginación constituyen dos puntales importantes del proceso investigativo, al punto de que Einstein llegó a afirmar que la segunda es más importante que el conocimiento.

A estas alturas del presente trabajo, parece conveniente hacer un paréntesis para plantear algunas conclusiones parciales que pueden ser las que a continuación se mencionan.

En primer término, es posible afirmar que la investigación es una actividad que debe ser consustancial con el proceso educativo y que, por lo tanto, debe también ser una práctica habitual en la licenciatura. Para que eso sea posible es necesario revisar los planes de estudio desde la perspectiva de facilitar las condiciones requeridas para llevar a cabo tareas de investigación, especialmente en aquellas materias que por su contenido y orientación tienen relación directa con el objetivo buscado. Esto permitirá que los estudiantes cuenten con los recursos primarios para comenzar a internarse en el camino de la investigación.

En el sentido de lo mencionado en el párrafo anterior, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México es necesario un cuidadoso registro de la infraestructura con que se cuenta para hacer investigación, con especial hincapié en la existencia de recursos tecnológicos tales como la existencia de computadoras conectadas a la red para los maestros de tiempo completo y, también, un centro de cómputo con suficiente cobertura para uso de los estudiantes. De igual manera, se debe establecer una relación equilibrada entre los materiales que ofrecen la biblioteca y la hemeroteca, con aquellos proyectos de investigación que se llevan a cabo en la Facultad, a través de una vinculación permanente entre estos servicios y los profesores e investigadores. Por otro lado, en la existencia y empleo de las fuentes de información será también necesario contar con los recursos que ofrecen las nuevas tecnologías de la información en toda su gama.

Debe tenerse en cuenta que nuestra Facultad, la de Filosofía y Letras, es la del desarrollo del pensamiento por antonomasia. La riqueza que ofrecen las distintas disciplinas que ella reúne, permite

la enorme posibilidad de llevar a cabo investigación interdisciplinaria, actividad que, sin embargo, es poco frecuente en nuestra Facultad. Como paso previo, debe enriquecerse la vida académica en todos los sentidos, agregando a ella la interrelación entre las distintas carreras. Seminarios, reuniones académicas, conferencias, talleres y otras actividades permitirán una mayor integración entre los actores de los diversos campos del conocimiento que se concentran en esta Facultad, como paso previo a una investigación inter y transdisciplinaria en el ámbito de la misma.

La riqueza de conocimientos que en el campo de las humanidades conjunta la Facultad de Filosofía y Letras, le permite interrelacionarse con otras facultades de nuestra Universidad y contribuir así a desarrollar procesos de investigación y, sin duda, enriquecer los resultados finales. Para mencionar algunos ejemplos posibles se puede pensar en una interrelación investigativa entre la geografía y la economía; la ética, por ejemplo, debe estar permanentemente presente en la investigación de cualquier ciencia, de la misma manera que la pedagogía es propicia para encontrar, a través de una investigación específica, la formas adecuadas para la transmisión de los conocimientos que cada disciplina produce; y qué decir de la bibliotecología, disciplina imprescindible en todo proceso de búsqueda del conocimiento, no sólo presente en todas las investigaciones sino también capaz de participar en ellas en una tarea conjunta, aportando sus propias líneas de investigación. Todo lo anterior dará como resultado una apertura de nuestra Universidad hacia adentro, más rica y más fructífera, y una ampliación de su actual vinculación con la sociedad.

En el nivel superior del sistema educativo, la investigación juega su rol y da origen a una actitud que permite ver el conocimiento de una manera distinta, como algo a lo que se tiene acceso después de un proceso de reflexión y búsqueda propio. El desarrollo del pensamiento tiene que ver con la investigación porque la capacidad de reflexión es la estrategia de la formación que ella requiere y es, en definitiva, una estrategia de apertura. En este quehacer que algunos autores han denominado como una *aventura de la mente*, el ser humano crece y al mismo tiempo alcanza la noción de su pequeñez ante la magnitud del campo del conocimiento. Ésta es la imagen del verdadero sabio: capaz de hacer cosas trascendentes con la modestia de quien está consciente de que sólo abarca una parte del conocimiento y que

en unión con otros trabajadores intelectuales podrá ayudar a cubrir las necesidades que en este sentido tiene la sociedad.

Al hablar acerca de la investigación en México, Jaime Kravzov menciona que "En general, la investigación universitaria padece [...] de irrelevancia respecto del entorno social y económico y la solución de sus problemas" (Kravzov, 1995, p. 7) y por esa razón propone la realización de profundos cambios en el currículum y "en las estructuras de investigación y de enseñanza así como en los posgrados y en las relaciones con la sociedad y la economía de nivel internacional" (Kravzov, 1995, p. 8). A partir de estas afirmaciones es posible señalar que el problema de la investigación en México no es sencillo. En primer lugar debe tenerse en cuenta que la investigación en las instituciones de educación superior se lleva a cabo solamente en algunas de ellas; las razones para que esto suceda son diversas y se relacionan con la falta de formación de los profesores para la investigación, la carencia de apoyo logístico y, lo más importante desde mi punto de vista, la falta de una actividad investigativa que atraviese todo el sistema educativo, de manera que desde los primeros niveles del mismo los niños sean entrenados en ese quehacer. Estas cuestiones configuran una situación nada favorable a la investigación. Según Kravzov, esto afecta la eficiencia terminal de nuestras universidades, que se encuentra en una tasa de alrededor del 50%, lo que "revela que la exigencia de la tesis, que en realidad es un trabajo de investigación, no puede ser cumplida por todos, porque durante el proceso de enseñanza no se brindan al alumno las habilidades para diseñar y llevar a cabo un proyecto de investigación" (Kravzov, 1995, p. 7). Tal situación demanda con urgencia la revisión de todos los instrumentos y procedimientos con que se lleva a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior y supone, además, el cambio en sus estructuras de enseñanza e investigación así como en los posgrados y, muy especialmente, en sus relaciones con la sociedad y con los fenómenos que en ella se producen. La búsqueda de soluciones a problemas de población, salud, educación, medio ambiente, tanto como la paz, la democratización y los derechos humanos, dan sentido a la educación superior y la colocan en el aquí y el ahora de la realidad nacional e internacional. En este cambio, la investigación asumirá la función de motor que lo impulse. A partir de estas últimas reflexiones podremos pasar a revisar otros aspectos que conciernen de manera directa a nuestra disciplina, la bibliotecología.

La investigación en la carrera de Bibliotecología y Estudios de la Información

En el Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, al igual que en el resto de la Universidad, las actividades del personal académico se rigen por el *Estatuto del personal académico*, que en el artículo 61 señala que: "El personal académico de carrera de medio tiempo y de tiempo completo tiene la obligación de profesar cátedra y realizar investigación [...]" (Universidad Nacional Autónoma de México, 1983). Esto no significa que los profesores de asignatura no puedan hacer investigación, pero en estos casos no existe el carácter obligatorio que establece el *Estatuto* para las otras categorías. La investigación que los profesores llevan a cabo influye necesariamente en su desempeño frente al grupo y su interrelación con el mismo. Esto es lo que definimos como la relación investigación-docencia y a partir de ello puede realizarse un análisis del tema en relación con una situación específica, en este caso la del Colegio de Bibliotecología.

La relación investigación-docencia es fundamento de todo diseño curricular. El investigador-docente promueve la articulación de eslabones que, a su vez, permiten la producción y desarrollo del conocimiento.

En este tema es interesante tomar en cuenta la clasificación que ofrece Glazman y que se menciona a continuación:

- Investigación para la docencia
- Investigación como docencia
- Investigación para la producción y aplicación de conocimientos (Glazman, 1992, p. 61).

En el primer caso, la investigación se vincula con la formación del maestro o maestra y el análisis de su práctica así como con los problemas que plantea el acto de transmitir o compartir los conocimientos.

La segunda propuesta, la investigación relacionada con la docencia, incorpora al estudiante como actor junto con el maestro. "A través de la práctica de la investigación el alumno puede vislumbrar el valor de dirigir sus esfuerzos al tratamiento de un problema atinado; la importancia de las formas de obtención de datos y el uso de métodos y técnicas adecuadas [...] con la investigación como docencia el alumno se aproxima tanto a los valores de la investigación (auto-

nomía, creatividad, disciplina, compromiso) como a los elementos teóricos, métodos lógicos y prácticos" (Glazman, 1992, p. 65). Esto es, realmente, la formación para la investigación.

Por último, la investigación para la producción y aplicación de conocimientos se desarrolla dentro del marco general del apoyo a la investigación que toda universidad debe prestar. Por razones obvias, suele ser la forma más débil de investigación y, naturalmente, la que menores posibilidades de crecimiento tiene. Esto al menos en los países con insuficientes márgenes de desarrollo, a lo cual se suma la falta de visión política acerca de la educación como una inversión que reeditarán intereses a largo plazo y de la ciencia y la tecnología como propulsores fundamentales del desarrollo; esto genera la falta de apoyo de todo tipo para estos rubros. Ejemplos sobran.

En el Colegio de Bibliotecología, así como en otras instancias, se observan dos o quizá tres vertientes investigativas. La primera se relaciona con el quehacer cotidiano en el desarrollo de las diversas materias, tarea en la cual los estudiantes, orientados por la profesora o profesor, buscan, indagan, *investigan*, en una palabra. La necesidad de desmenuzar los hechos y las cosas para permitir su análisis exhaustivo, genera en el estudiante la formación de un pensamiento inquisitivo y crítico a la vez.

Cierto es que en este renglón no todo es miel sobre hojuelas. Los estudiantes, en la mayoría de los casos, carecen de los conocimientos que debería darles su formación previa y, lo que parece más grave, del interés mismo por la investigación. En esta situación el docente debe abordar una tarea remedial, con la que personalmente no estoy de acuerdo pero que en ocasiones es la única solución que se nos presenta a la mano. Esta forma de investigación se vería enriquecida en la carrera de Bibliotecología y Estudios de la Información si existiera interrelación entre las diversas materias, tanto desde el punto de vista de su formulación como en la puesta en práctica propiamente dicha. Para esto se requiere, sin duda, una mayor integración académica dentro del Colegio.

La segunda vertiente se da en el trabajo de titulación, cualquiera que sea su modalidad. Esta tarea supone una labor mancomunada entre el profesor o profesora y el autor del trabajo de titulación. Esto tiene mucho de creación artística: como el escultor, a partir de una masa informe, integrada por el cúmulo de información y de datos, se construye conocimiento y hasta belleza, al mismo tiempo que profesor y estudiante van caminando por la senda de la investigación

para darle forma, paso a paso, a ese resultado de un serio trabajo: el documento que permitirá la titulación. Este proceso es un estímulo a la creatividad, a la capacidad de indagación y, en última instancia, a la comunicación cuando llega el momento de dar a conocer los resultados.

Debe tenerse en cuenta, además, a los estudiantes que tienen interés por conocer más allá de la actividad académica estrictamente hablando. Suelen buscar la ayuda de los profesores en el sentido de recibir su orientación. Estos casos son instancias valiosas en el ámbito de la carrera de Bibliotecología y Estudios de la Información y los profesores deben estar siempre dispuestos y preparados para apoyarlos.

Nuevamente hago un paréntesis para la reflexión, en este caso para considerar la investigación como pienso que debe hacerse en el Colegio de Bibliotecología. En primer término, debe tenerse en cuenta que la investigación debe incorporarse a la carrera de Bibliotecología y Estudios de la Información como una parte fundamental del currículo. Hay que tener claro que no es una actividad de elite, sino un recurso ineludible para la formación de bibliotecólogas y bibliotecólogos con una visión que vaya más allá de las tareas tradicionales de la profesión.

Es necesario que la investigación en bibliotecología se enfoque a temas que no sólo sean los relacionados con las cuestiones específicas de la actividad bibliotecológica sino, además, con todas aquellas materias que hoy resultan imprescindibles en razón de las consecuencias de la globalización que se da también en el campo del conocimiento. Es importante que la investigación en bibliotecología se vuelque también al campo de lo social. Esto permitirá apreciar la disciplina como un instrumento para examinar, entender y contribuir a buscar la solución de los problemas que se plantean en el campo del conocimiento y, aún más, en el campo social. Para que esto sea posible es necesario formar, en el Colegio primero y después hacia el exterior del mismo, comunidades de investigación en las cuales participen profesoras y profesores, y también los estudiantes. Esto puede concretarse en la formación de cuadros de investigadores que trabajen sobre temas determinados. Es cierto que como un requerimiento previo a lo que se menciona, antes será necesario instrumentar mecanismos que permitan modificar la dinámica de las relaciones al interior del Colegio de Bibliotecología con el objetivo de formar, efectivamente, una comunidad académica.

El aliento para la formación de equipos de trabajo debe tomar como base “el respeto a la competencia profesional y el reconocimiento a los créditos, por mínimos que sean, particularmente de quienes se inician en el quehacer de la investigación y conforman la trama y urdimbre de un trabajo intelectual robusto y de una sólida relación grupal” (Sánchez Puentes, 1986, p. 71). Lo anterior supone *el apoyo altruista a quienes se inician o están en periodo de formación*. El investigador experto sabe que la investigación, como cualquier otra práctica, va entregando sus secretos a medida que más se experimenta. La actitud más espontánea y menos vigilada del investigador experto es considerar al que se inicia como un simple ejecutor de sus iniciativas, mientras que la posición más solidaria es hacerle participe en todas sus tomas de decisiones metodológicas y creativas durante el proceso de investigación (Sánchez Puentes, 1986, pp. 71-72).

El futuro deseable

A partir de una reflexión comprensiva y honesta es posible describir el panorama general de la investigación en el Colegio de Bibliotecología. En este sentido, vale la pena mencionar algunas cuestiones que tienen que ver de manera directa con la investigación y que en su momento pueden determinar el desarrollo o el estancamiento de la misma.

En primer lugar, se observa de manera cada vez más acentuada una falta de interés casi estructural por parte de los estudiantes para interesarse de manera más amplia por el conocimiento y, sobre todo, por ir más allá de lo que la disciplina en la que se encuentran abarca. Es posible relacionar esto con el papel que juega internet en la vida del joven estudiante de la actualidad. Cabe mencionar, no obstante y como lo he manifestado en otras ocasiones, que el empleo de estos recursos no es posible para la mayoría de la población, sino que corresponde a grupos relativamente pequeños que de una u otra manera tienen acceso a los bienes y servicios que ofrece su ámbito social.

A internet se la puede examinar desde dos perspectivas. En primer término, no cabe duda de que la red abre un panorama enorme a la búsqueda del conocimiento y también a la creación del mismo a partir de los elementos que en la misma búsqueda electrónica es posible hallar. Lo anterior justifica y hace altamente recomendable

el empleo de este recurso, íntimamente ligado con las tecnologías de la información, siempre que sea considerado como una herramienta que en manera alguna sustituye el trabajo del pensamiento y de la reflexión propia. Nuevamente debe pensarse en la información que por ese medio se recibe como una fuente, de igual manera que lo son las que ofrecen las bibliotecas, para convertirlas en conocimiento y, consecuentemente, en saber. La experiencia en este sentido en el Colegio de Bibliotecología, es diversa. Pocos son los estudiantes que entienden la transformación que deben hacer de la información electrónica para transformarla en saber y la experiencia nos dice que parte de los alumnos hacen un verdadero trabajo de *collage* alrededor de los temas que se les plantean, cortando y pegando información. Éste es el otro perfil del empleo de internet.

Es importante destacar que en el proceso de enseñanza aprendizaje de los alumnos de bibliotecología a nivel de licenciatura, los profesores tienen, como parte de sus obligaciones docentes, la misión de iniciar a los alumnos en el campo de la investigación, ya con un concepto universitario de la misma, y con el conocimiento de que a medida que avancen en la escala de su formación universitaria (licenciatura, maestría, doctorado), irá aumentando la complejidad de la actividad investigativa.

Recordemos lo mencionado en este capítulo para hacer algunas reflexiones respecto de lo que será necesario llevar a cabo para asegurar un buen futuro para la investigación en el campo de la bibliotecología.

El Colegio requiere, sin duda, enriquecer su vida académica, la que en materia de integración alrededor de objetivos comunes es débil. De hecho, son escasas las ocasiones que existen para intercambiar y discutir argumentos acerca de las cuestiones que tienen que ver con el campo del conocimiento de la bibliotecología. Para modificar lo anterior hace falta, sin duda, una mayor interrelación de los profesores entre sí y de ellos con los estudiantes, lo cual es un buen antecedente para la integración de los equipos académicos que en su momento se mencionaron en este capítulo.

Por otro lado, es importante darle a la bibliotecología el carácter de disciplina más amplia y comprehensiva, cuyos objetivos puedan relacionarse con otras áreas del conocimiento para hacer posible investigaciones integrales que permitan a la bibliotecología ofrecer y recibir soluciones para problemas comunes. Para que eso sea viable es necesario abrir caminos y, al mismo tiempo, ampliar el pensa-

miento a una concepción más moderna de la disciplina, lo que no necesariamente se enmarca exclusivamente en la tecnología de punta, aunque eventualmente se valga de ella. Hoy existe una comprensión acerca de que en el campo del conocimiento no hay exclusividades, aunque sí pueda existir el predominio de una disciplina de acuerdo con el tema que se aborde. La apertura que se produce entonces no sólo es extensa sino que se presenta como imprescindible, aún más allá de la globalización que predomina en nuestra época.

Entre las cuestiones que habrá que tener en cuenta para que la carrera de Bibliotecología y Estudios de la Información, sea no sólo una comunidad de enseñanza aprendizaje sino también una comunidad de investigación, es la revisión del plan de estudios con el objetivo de realizar una evaluación permanente del mismo en función no sólo del avance de los conocimientos sino también de nuevas formas pedagógicas. Además, urge que existan en el plan de estudios no sólo materias que ofrezcan herramientas para llevar a cabo investigación: deben integrarse asignaturas que por su naturaleza y contenido demanden el ejercicio mismo de la investigación. En este sentido, una materia fundamental es *Bibliotecología comparada*, con la cual la bibliotecología se pone a la par de otros campos del conocimiento como la medicina, el derecho, la pedagogía, etcétera. Era una buena oportunidad que ofrecía el currículum en nuestro Colegio y que, desafortunadamente, fue eliminada del plan de estudios. Habrá que recapacitar.

A continuación expongo algunas sugerencias que deberán ser tomadas en cuenta si se pretende darle a nuestra carrera, además del carácter universitario que le confiere su pertenencia a la UNAM, la solidez que la afirme en el cuadro de conocimientos que nuestra Universidad ofrece.

En lo que se refiere a la investigación en la licenciatura, deben plantearse con claridad los objetivos que se pretende alcanzar, ya que no se trata de hacer investigación sin más razón que hacerla. Estos objetivos deberán establecerse a partir de las instancias de la propia disciplina, con apertura hacia lo que otras áreas ofrecen en relación con los temas abordados.

Otra cuestión a tener en cuenta es la necesidad de realizar un enfoque por sistemas, es decir, organizar los elementos de la investigación bajo las pautas de comprensión, integración y organización, lo cual asegura el orden adecuado de las acciones y el empleo acertado y oportuno de los recursos disponibles.

Como se mencionó antes en este capítulo, debe tomarse en cuenta la integración de equipos interdisciplinarios con los objetivos ya mencionados y también integrar en esos equipos a quienes están en diversos niveles de la búsqueda del conocimiento, esto es, unir en un trabajo mancomunado a docentes y estudiantes.

Habrá que diseñar nuevas alternativas que agreguen novedad y posibilidades diferentes al campo de la investigación en bibliotecología. A ellas deben unirse la validación y experimentación correspondientes, lo que permitirá asegurar su pertinencia.

Otra arista a considerar es la que corresponde a la difusión e instrumentación de los resultados válidos de las investigaciones. Esto asegura la posibilidad de que colegas que no hayan participado en las mismas tengan acceso a los resultados y, a partir de ellos, quizá continuar las investigaciones por la misma o diferente vertiente. Por otra parte, la comunicación de los resultados forma parte del proceso de investigación y se vincula con la instancia de aplicación e instrumentación de los mismos.

La retroalimentación permanente y la revisión continua son imprescindibles en el proceso de investigación, ya que ella requiere no sólo de la aplicación de sus resultados sino, además, conocer la evaluación de dicha aplicación. En muchos casos, esto último determina el rumbo que seguirá el proceso en el futuro.

Por último, vale la pena hacer hincapié en la interrelación constante entre los participantes en la investigación así como de las instituciones que en su caso se encuentren involucradas. Esto estará dirigido a aspectos importantes de la investigación como son la planificación, el desarrollo y los resultados de la misma.

En una reflexión vale la pena decir que es de desear que en el futuro se aplique un espíritu más abierto a la investigación en bibliotecología, apertura hacia la disciplina y apertura hacia el exterior de ella.

Referencias

- GLAZMAN, R. (1992). *La universidad pública: la ideología en el vínculo investigación-docencia*. México: El Caballito.
- KRAUZE DE KOLTENIUK, R. (1986). *Introducción a la investigación filosófica*. México: UNAM.

- KRAVZOV, J. (1995). *Integración del conocimiento y relaciones entre la investigación y la enseñanza*. México: UAM.
- SÁNCHEZ PUENTES, R. (1986). Por un proyecto transformador de la investigación en la UNAM. En *Seis estudios sobre educación superior*. México: UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO (1983). *Estatuto del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México*. México: UNAM.

